



Entrada.

*Ven, Señor, no tardes en llegar, / y la paz al mundo le darás.
con tu luz podremos caminar, / la noche se vuelve claridad.*

El misterio de un pecado, vino a ser una promesa;
el milagro de la culpa fue causa de redención.

Comunión.

Nueva aurora en nuestra noche; por salvar al pueblo Dios va a venir.
Júbilo a los pobres, fiesta para el hombre
debemos preparar el camino al señor. (bis)

Buena noticia, palabra de Dios por salvar al pueblo, Dios va a venir.
Voz que se oye en nuestros desiertos;
debemos preparar el camino al señor. (bis)

Salida. La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño está muy cerca.

De Nazaret a Belén hay una senda,
por ella van los que creen en las promesas.

Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al niño que está muy cerca.

El Señor cerca está, él viene con la paz.
El Señor, cerca está, él trae la verdad.

AVISO

**Desde el 24 de diciembre, 2018, al 7 de enero, 2019,
se suprimen en la Iglesia las oraciones
de la mañana (laudes) y de la tarde (vísperas)**

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

<http://sanpablosangregorio.dominicos.es>

<https://www.facebook.com/sanpablosangregorio/>

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Misas... Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.

**Festivos: Misas... Mañana: 9:30, 11:30, 12:30 y 13:30,
y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30 y 20:30.**



tu omnipotente Palabra, Señor, bajó de los cielos desde el solio real”

La liturgia del Adviento nos invita a entrar en el tiempo que antecede a la Navidad del Señor. Un Adviento que cada año celebra la Iglesia desde una espera vigilante porque el Señor viene, pero con la certeza cristiana de saber que el Señor vendrá al final de los tiempos. Ese es el contenido de la liturgia de los tres primeros domingos.

En el cuarto domingo, hoy, se deja ver el silencio impresionante del primer Adviento que envolvió a María en el nacimiento de Jesús, el silencio de su virginidad y su maternidad. El silencio de María ante José. En la soledad y el silencio, lleno del asombro guardado por José, ante el misterio del nacimiento del Hijo de Dios. Un silencio roto por el saludo del ángel y por la respuesta de María.

Un año más la Iglesia nos identifica con el “fiat” de María, viviendo, como ella y con ella, las actitudes cristianas del Adviento, la esperanza, la vigilancia, la alegría, el deseo de Dios, la humildad y, sobre todo, el silencio. Un silencioso hilo conductor que atraviesa la Liturgia de la Palabra de estas escasas cuatro semanas, donde se proclaman los acontecimientos que prepararon el nacimiento del Salvador.

Una espera alegre que nos acerca a aquel “profundo silencio” al llegar la noche, aquella primera media noche del nacimiento del Salvador. Un silencio sereno que nos hace entrar en el misterio. Solamente si entramos en el silencio, podremos llegar al lugar donde se encuentra el pesebre. Es en esos momentos cuando apreciamos verdaderamente el valor del silencio. (Sigue en la página tercera)

IGLESIA DE SAN PABLO. DOMINICOS. VALLADOLID

23 de diciembre de 2018.
DOMINGO CUARTO
DE ADVIENTO

**EL SILENCIO “ENTRE EL
PESEBRE Y EL ALTAR”**

**“Cuando todo guardaba un
profundo silencio, al llegar la
noche al centro de su carrera,**



Palabra de Dios

De la profecía de Miqueas

Esto dice el Señor: “Y tú, Belén de Efratá, pequeña entre los canes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales.

Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornarán a los hijos de Israel.

En pie pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz”.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial
**R. Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.**

Pastor de Israel, escucha,
tú que te sientas sobre querubines,
resplandece. Despierta tu poder
y ven a salvarnos.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar
tu viña, la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste,
no nos alejaremos de ti; danos vida,
para que invoquemos tu nombre.

De la carta a los Hebreos .

Hermanos: Al entrar Cristo en el mundo dice: “Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias.

Entonces yo dije: He aquí que vengo –pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mi- para hacer ¡Oh Dios!, tu voluntad”.
Primero dice: “No quieres sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos ni víctimas expiatorias” –que se ofrecen según la ley-. Después añade: He aquí que vengo para hacer tu voluntad.

Niega lo primero para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

Palabra de Dios

Santo evangelio según san Lucas

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó:

“Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”.

Palabra del Señor.

Viene de la pagina primera

Esta atmósfera verdadera de Belén, donde “tu omnipotente Palabra, Señor, bajó de los cielos”. El silencio que nos permite escuchar verdaderamente la Palabra de Dios, que “hoy” se ha hecho carne. El ámbito que se logra para que el silencio forme parte de la misma celebración, para evitar vernos reducidos a asistir como mudos espectadores. Un profundo silencio que se produce entre el

Pesebre y el altar. El silencio de la noche, que se rompe con el canto de la Calenda o el anuncio gozoso de la Navidad. Una noche vamos entrando en el Misterio.

La liturgia de la Misa de medianoche nos está pidiendo una entrada silenciosa, con el canto que rompe el silencio de la eternidad, que ha hecho salir a los fieles cristianos, guiados por la estrella de su fe, desde sus hogares hasta nuestras iglesias para celebrar la tradicional Misa del gallo...

MISA DE MEDIA NOCHE (del gallo) (12 :00 de la noche)

La misa navideña de medianoche celebra el alumbramiento de María, que da a luz al Niño. Pero, en un sentido más profundo, esta noche festeja este otro alumbramiento más universal, por el cual Dios, a través de Jesús, hace que surja la luz de en medio de las tinieblas.

Oración: Oh Dios, que has iluminado esta noche santa con el nacimiento de Cristo, la luz verdadera, concédenos gozar en el cielo del esplendor de su gloria a los que hemos experimentado la claridad de su presencia en la tierra.

Los frailes dominicos de esta Iglesia de San Pablo invitan cordialmente a todos los fieles a participar en esta celebración litúrgica solemne